

Capítulo 2

Contenidos: Algunos antecedentes científicos para el análisis ideológico del racismo y su visibilidad en la Red.

Fernando R. Contreras / Pedro A. Hellín Ortuño

1. Introducción.

El racismo ha estado presente en todas las civilizaciones que se han querido diferenciar por razones de nacionalidad, clase social y/o etnia. Adorno y Horkheimer (2001:213-250), estudiando la Ilustración, escriben sobre los elementos del antisemitismo, dejándonos un testimonio crítico válido para el análisis del racismo actual (ya que no dista nada de aquél). Su aportación más relevante diseña la idea nuclear de este trabajo: representación/interpretación y visibilidad/invisibilidad.

Pese a la necesidad de la visibilidad social y/o mediática de la identidad, es posible construir una identidad de la invisibilidad. Precisamente de la falta de una visibilidad nítida y clara, se nutren las posibilidades abstractas del discurso racista, del mismo modo que cuando las representaciones muestran la plenitud identitaria, desaparece la sospecha. Con un régimen fascista, por ejemplo, los judíos son una raza distinta frente a una tradición religiosa; se puede comparar a los judíos (de tradición oriental para los europeos) con su verdadera nacionalidad y comprobar que profesan un falso ordenamiento que se opone al equilibrio social. Son el pueblo elegido, porque son marcados *por el mal absoluto como el mal absoluto*. A partir de aquí, del momento en que estos rasgos extrapolados pueden convertirse en una identidad absoluta, los racistas expresan su propia esencia. Los discursos racistas sólo pueden trabajar sobre los discursos desnudos. Empleando la metáfora del cuerpo humano, sería comparable a vestirlos con un disfraz: debajo un cuerpo humano, la esencia humana, en la superficie, nuestra construcción simbólica que nos envuelve dotándonos de identidad social (es como si tuviésemos un muñeco desnudo que disfrazásemos a nuestro gusto).

Los atributos aportados desde el fascismo a los judíos se han convertido en denominadores comunes en los discursos racistas actuales, que visten la identidad de los inmigrantes al margen de su lugar de procedencia. A continuación, adaptamos algunos de esos lugares comunes del discurso racista extraídos del texto de Adorno y Horkheimer sobre el racismo fascista, que pueden aplicarse perfectamente al discurso racista mediático que se propaga por Internet (y por consiguiente a otros canales mediáticos globales):

A) La falta de adaptación de los judíos (o de los inmigrantes) compromete la universalidad existente. La impotencia de una minoría para hacerse escuchar frente a los poderes democráticos busca la asociación de otras minorías, de este modo nace la conjura de la extrema amenaza sobre los regímenes libres; debido a la existencia de unas minorías comprometidas sólo con su propio ordenamiento de vida. Esta situación supone una relación inestable con el orden social dominante. Para los judíos (o los grupos minoritarios), su orde-

namiento interno es su fortaleza, ya que los preserva frente a las condiciones de dominio externas y supone una forma de escapar del control de la sociedad mayoritaria. Así que la relación que establecen los judíos (o las minorías) con los pueblos de señores (así lo denominan Adorno y Horkheimer) es de avidez y temor.

B) La racionalidad moderna permite una doble relación de crueldad y liberación. El racismo aprovecha esta dialéctica entre la Ilustración y el dominio, de modo que el judío asimilado (o el inmigrante integrado) obtiene en el autodomio ilustrado la superación de los signos dolorosos que provocan en su esencia el dominio ajeno. Esta superación consiste en la disolución de su comunidad y en la integración en la sociedad regida por la burguesía moderna. Una vez en este nuevo estadio, el judío (o el inmigrante) es reducido a la pura opresión a través de su reorganización como raza pura. Para los racistas, la raza es la particularidad natural inmediata, la forma de asegurar el orden social. Continuando con la tradición ilustrada, la naturaleza es equivalente a la pura violencia, al desorden, al caos y a los impulsos animales.

C) El racismo como movimiento popular supone la nivelación, o la igualación. La arianización de la propiedad judía (literalmente como lo llaman Adorno y Horkheimer) consiste en el placer de ver las manos vacías de los otros; superar la envidia de las riquezas ajenas apropiándose de lo que pertenece al otro. Esta ideología no beneficia a los hombres, sino a su impulso destructivo. "La verdadera ganancia con la que cuenta el camarada es la sanción de su odio por obra del colectivo" (2001:215). El antisemitismo o el racismo frente a la inmigración es un instrumento social de corrupción que destruye la riqueza de las naciones sólo por el placer de la ruina económica del otro.

D) El racismo (o el antisemitismo) es un esquema rígido. No existen explicaciones o refutaciones estrictamente racionales, económicas o políticas, ya que la verdad queda subyugada a la fuerza del dominio enraizado en el mal. Los perseguidores no tienen razones para explicar su persecución y las víctimas no tienen razones para comprender su fatal desventura. Así que el comportamiento racista se desencadena entre hombres cegados y privados de objetividad, que responden a conductas sin explicación y a reacciones absurdas. De modo que en estas sociedades brota la impotencia que surge de la carencia de reflexión, de significado, y en último término (como dicen Adorno y Horkheimer), de la verdad.

E) La relación grupal de los antisemitas, racistas o xenófobos se desarrolla a partir de una obediencia a mandatarios supremos. No se nace con estos sentimientos, se forman. Las víctimas cambian dependiendo de los momentos

históricos (católicos, judíos, negros, "diferentes"). No existe un antisemitismo genuino ya que el racismo es un idealismo dinámico en que los mandatarios no odian a los judíos, ni aman a sus secuaces, porque no hay beneficio económico, ni placer sexual. Es una ideología que organiza las bandas de partidarios y construye discursos sobre la protección de la familia, la patria y la humanidad. Esta pobreza racional en el grupo los aísla, porque la racionalidad anegada no permite espacio a los protectores de la verdad. El racismo, como el antisemitismo, dicen Adorno y Horkheimer, exhorta a terminar el trabajo comenzado, y aunque conscientes de que la acción se independiza de la voluntad humana, la aceptan en sí misma y enmascaran su propia privación de finalidad. La ceguera alcanza a todo, porque no comprende nada.

F) El fundamento económico es otro factor para el antisemitismo y se basa en el pánico a la ocupación laboral como en el caso de los inmigrantes. Su fundamento se basa en el disfraz del dominio como producción. Mientras la producción es acaparada por la alta burguesía, se denuncia al inmigrante (o al judío) de acaparar y apoderarse de los bienes ajenos o del trabajo de otros, sin pararse a pensar en las circunstancias de estos hechos.

G) La religión practicada por inmigrantes (o judíos) es esgrimida como elemento segregacionista por un Estado cuyos miembros han renunciado hace tiempo la salvación eterna o sencillamente, a los grandes metarrelatos. La sociedad posmoderna integra la religión como un bien cultural, pero no la supera o la asume. De modo que, la lucha contra la religión del otro une a racistas ilustrados con devotos fanáticos racistas. El esfuerzo por librarse de este progreso religioso externo se transforma en un rito institucional protegido por las autoridades mundanas (normalmente como observan Adorno y Horkheimer, es la doctrina cristiana la que actúa de resorte ideológico, o así fue, durante el régimen fascista).

H) La ciencia actúa del mismo modo que la religión. Emplea la repetición de una argumentación precisa para conseguir la conservación de estereotipos. De modo que el rito mágico puede convertirse en la forma más sublimada de mimetismo. La ciencia cegada y sesgada repite automáticamente aquellos procesos espirituales, que le son eficaces, para ponerlos al servicio de la autoconservación del antisemitismo o el racismo.

1.1. Introducción al análisis cultural (o de la recepción) sobre el racismo y su visibilidad en la Red.

Mediante las conexiones facilitadas por Internet, el racismo ha cambiado sus límites geográficos. Las redes de información han facilitado el vínculo de la

misma conciencia en distintos lugares del planeta, han posibilitado una dispersión unida mediante un sistema cultural global. Para el objeto de nuestro trabajo, el sistema cultural vigente tiene un buen fundamento en la invención de la nación y en el posterior brote moderno de los nacionalismos.

Lévi-Strauss (1999) partía de la misma tesis cuando pretendía indagar sobre el origen de la raza en las estructuras culturales de las sociedades. Al observar el mundo occidental, pudo comprobar que estas estructuras arman el esqueleto del etnocentrismo. Las mismas estructuras todavía se mantienen reordenando la relación raza/cultura; civilizado/salvaje; primitivo/progreso; diversidad y colaboración entre culturas (que actualmente denominamos interculturalidad). Basándonos en su texto extraemos las siguientes claves, útiles para comprender el racismo desde el análisis cultural, o de la significación:

A) El origen de la discusión de las razas se haya en la doctrina de Gobineau sobre el racismo. Las razas no son fenómenos observables, pues su estudio demuestra que no existen diferencias raciales en los orígenes, pues somos el resultado de mezclas entre grupos humanos. Frente al desconocimiento de la existencia de una posible diversidad de razas, el racismo recurre a la diversidad cultural o a las condiciones previas, a la diversidad de las culturas históricas.

B) El racismo genético habla de los caracteres visibles de las razas (talla, color de la piel, cabellera, tipo de cráneo, etc.) y de una distribución geográfica difusa. Se habla de una raza invisible dentro de una raza tradicional con lo cual su estudio empírico escapa de toda observación, quedando el discurso a suposiciones lógicas que aseguren el razonamiento racista. En estos nuevos razonamientos, se explican valores de supervivencia vinculados a las razas (estudios sanguíneos, sensibilidad frente a enfermedades como la viruela o la peste, etc.) y se aportan datos estadísticos y comparaciones entre blancos y negros u occidentales y otros.

C) El desarrollo científico se aporta como prueba de inferioridad de una cultura sobre otra. No obstante, se omiten los factores contingentes de las denominadas culturas primitivas frente a Occidente. No fue la razón, sino la fuerza de una estructura militar más poderosa la que, no solo conquistó colonias fuera de sus fronteras, sino la que destruyó el avance científico de estas sociedades. Los pueblos sometidos por Occidente fueron obligados al sacrificio de su libertad, independencia y autonomía y en este orden, a asimilar su ciencia provocando, según afirma Lévi-Strauss, un retraso en la línea de un desarrollo común.

D) La riqueza de una cultura, o del desarrollo de algunas de sus fases, dice literalmente Lévi-Strauss, no existe a título de propiedad intrínseca, sino en función de la situación en la cual se encuentra el observador en relación con ella. Las culturas son estructuras complejas subdivididas en sistemas funcionales (conductas, juicios implícitos) que conducen a las sociedades por el devenir histórico.

E) Los límites de la cultura de un grupo se ordenan geográficamente tanto por la relación de amistad como de hostilidad frente a otros grupos humanos vecinos. Si no existe hostilidad, surgirán los lazos de unión a través de distintos protocolos (como los casamientos cruzados).

F) La evolución de una cultura primitiva a una cultura "civilizada" ha significado el paso de unas sociedades que conseguían avances preculturales de carácter biológico (posición erguida, habilidad manual, sociabilidad, pensamiento simbólico y aptitud de vocalizar y comunicarse) al de las sociedades que han llegado a la especialización de sus culturas para facilitar la supervivencia, mediante comodidades tecnológicas, disposiciones agresivas o contemplativas, un distinto nivel de ingeniosidad técnica, etc. En esta última fase, según el antropólogo, si han afectado a la cultura las aptitudes genéticas para contribuir al fortalecimiento del grupo humano.

Además de lo expuesto, vamos a desarrollar otros factores que intervienen en el análisis de la significación del discurso racista en la red y que hemos de tener en cuenta.

Es indiscutible que los grupos humanos han formado culturas distintas en función de su ubicación geográfica, de las propiedades que definen su medio ambiente y del nivel de ignorancia que tenían de la existencia de otros grupos humanos. Esto último partiendo de que las sociedades humanas nunca han estado solas. Lévi-Strauss demostró que aunque estén separadas, dos culturas lindantes pueden establecer lazos de amistad y asimilar rasgos una de otra, como la disolución de dos sustancias; pero en el caso contrario, las dos culturas que mantienen una relación de hostilidad también se acompañan pues necesitan saber una de otra constantemente para afirmar sus rasgos identitarios singulares. No existe el aislamiento completo, la proximidad incita al deseo de oponerse, de distinguirse, de ser ellas mismas. La hostilidad también es una relación social, ya que las sociedades no quieren sentirse en deuda con un grupo vecino. En consecuencia, dice Lévi-Strauss (1999:46): "la diversidad de culturas humanas no debe invitarnos a una observación divisoria o dividida. Ésta no está tanto en función del aislamiento de los grupos como de las rela-

ciones que les unen". El contacto con otros grupos ha generado, desde siempre, culturas híbridas.

Numerosos códigos del discurso racista tienen que ver con el modo en que las naciones colonizadoras hablaban a los pueblos dominados: es un discurso con formas europeas (u occidentales) a una masa de indígenas. El discurso del colonialismo siempre supuso la incultura de los negros y la barbarie congénita de los árabes, por lo que se ocupó de acabar con los rasgos culturales autóctonos. La falta de una cultura nacional arrastró a estos países hacia una exaltación del fenómeno de la racialización. Mediante esta operación, en África, la orientación cultural de un hombre o una mujer es negro-africana o arábigo-musulmana. El racismo privilegia la identidad territorial. Esta exaltación occidental de la identidad del Estado tiene que ver con la confusión en la que, en numerosas ocasiones, viven los inmigrantes. Para ellos, la lealtad se reparte entre varias identidades múltiples (y simultáneas) que no recoge el Estado: la étnica, la religiosa, la social y la territorial. El Estado moderno ha desarrollado una concepción cerrada en la que sus ciudadanos le deben una completa lealtad y fidelidad, que se traduce en una territorialización y totalización de las relaciones y las actividades humanas, al tiempo que dota de una completa y distinta dimensión al inmigrante. El Estado que habla en su propio lenguaje, el lenguaje de la ley, deja al descubierto a los otros, que se sienten en un entorno social abstracto e impersonal.

1.2. Análisis del discurso de sitios racistas en Internet.

En los espacios racistas que encontramos en Internet, podemos distinguir algunos elementos comunes para su clasificación y tipificación, además de aquellos que provienen del análisis de la significación y del análisis de la ideología. A continuación, expondremos los elementos configuradores del análisis de los códigos reales y discursivos. Sin embargo queremos orientar nuestro estudio hacia la acción discursiva de estos grupos racistas frente al fenómeno de la inmigración. Lo consideramos más interesante, pues en las visitas de websites descubrimos un discurso estético que vive en el presente de nuestras modernas sociedades y que participa del imaginario tenebroso del odio racista. Estas páginas web incuban una realidad negativa de otras culturas distintas y niegan la posibilidad de la colaboración en la diferencia. Además, en Internet, este discurso es capaz de vincular irracionalmente lo que pertenece al mundo simbólico con lo que es del mundo real; dicho de otro modo, no distingue entre diferencia cultural y desigualdad social, como los viejos discursos fascistas.

Mediante las operaciones mediáticas (reducción a temas), son seleccionados aquellos contenidos que reducen la complejidad de la realidad para su rápida comprensión. Esta operación muestra la diferencia cultural como factor influyente en las desigualdades sociales: violencia en la sociedad de acogida, falta de respeto a las tradiciones de la sociedad huésped, etc. El discurso se orienta básicamente a mostrar la situación de debilidad en la que se encuentra la sociedad "invadida" y se dirige precisamente, a los sectores de población más débiles (cultural y económicamente) de nuestras sociedades. Nuestro estudio de las páginas web racistas demuestra que hacen llegar sus mensajes mediante el uso de videojuegos en red, música en formato MP3, carteles, películas y una serie de artículos (camisetas, relojes, llaveros, etc.) que permiten la identificación estética de los individuos. La comercialización de la estética racista permite su difusión y afianzamiento.

El análisis del discurso es un método que vincula las relaciones complejas entre las estructuras sociales y las prácticas discursivas. Podemos distinguir tres dominios de la vida social que se controla discursivamente: las representaciones del mundo, las relaciones sociales entre los individuos y la construcción de sus identidades particulares y sociales.

1.3. Semántica social de raza, etnia y minorías.

La sociología (MacLionis/Plummer, 2006) diferencia claramente entre estos términos. La raza es una categoría de individuos que comparten ciertos rasgos hereditarios que los miembros de la sociedad consideran socialmente significativos o relevantes. Convencionalmente, las razas se clasifican por el color de la piel, los rasgos faciales, la estatura, el tipo de pelo, etc.

Forman una etnia personas que comparten una herencia cultural. Los miembros de una misma etnia comparten la religión, la lengua, los antepasados comunes, la gastronomía con lo que logran completar una identidad propia o específica.

[Raza/Etnia] es un binomio con dos conceptos opuestos por la misma dualidad que [Naturaleza/Cultura]. La discriminación racial es una discriminación que se refiere a factores biológicos y la discriminación étnica hace referencia a factores culturales. El racismo es la creencia de que una raza es congénitamente superior (o inferior) a otra raza. Existen algunas referencias en el pasado:

España: El goticismo nace en el siglo XIV, tiene su apogeo XVI y perdura hasta el siglo XIX. Consiste en la alegación de una descendencia goda como un argumento de las informaciones de limpieza de sangre. Simboliza una era mítica de pureza étnica cuando la casta cristiana no estaba contaminada por sangre con-

versa o musulmana. Según Stallaert (1998), el etnicismo español creó un puente entre el antijudaísmo religioso medieval y el antisemitismo biológico o racial.

Francia: El conde Boulainvilliers durante la Revolución (1789) reclama un espacio para la nobleza entre el rey y el pueblo para lo que esboza una idea racial de la nobleza basada en los orígenes genealógicos.

Alemania: El pensamiento racial tiene su origen en la cuestión de la unidad nacional. Después de la guerra de 1814, los nacionalistas (y los románticos) alemanes exaltan la nobleza natural, y una definición ideológica de nación basada en su común origen tribal.

Inglaterra: El racismo surge también vinculado al nacionalismo. Los hombres de la nación inglesa han heredado el derecho a la libertad, no en cambio todos los hombres.

Esto último será respaldado por la doctrina del poligenismo que afirma la distancia entre las razas debido a sus orígenes muy diversos. El darwinismo (y el eugenésimo) aporta las armas ideológicas de dominación para sostener la existencia de razas y clases y que sólo las superiores sobreviven.

Respecto a estos conceptos, es importante describir el funcionamiento de las minorías. Las minorías son grupos de individuos que tienen en común la raza o la misma cultura y que por ello, están subordinadas a las mayorías dominantes de las sociedades en las que viven. También podemos considerar minorías a personas que viven bajo condiciones especiales: los enfermos, los ilegales, los nómadas, los minusválidos, los desviados de religiones oficiales, etc.

Las minorías son visibles porque poseen una identidad propia que se manifiesta a través de los rasgos físicos de la raza (imposibles de ocultar), y los rasgos culturales o étnicos que también producen esa identidad social específica o diferente. Appadurai (2007) define para el fenómeno social de las minorías dentro de los sistemas políticos democrático lo que ha denominado angustia de lo incompleto. Las mayorías numéricas en las sociedades liberales pueden convertirse en predatorias e incluso etnocidas de las minorías, cuando éstas recuerdan la pequeña brecha que supone su todo nacional puro y en su etnia nacional. Esta sensación de incompleto puede llevar a las mayorías, dice Appadurai, al paroxismo de violencia contra las minorías.

Resultado de esta sensación de incompleto e incertidumbre, que debería estudiarse por la psicología o la sociología y que es difícil de comprender, aumenta la violencia cultural. El exceso de odio frente a las minorías si bien parte del narcisismo de las mayorías, las diferencias menores son más peligrosas pues los sistemas económicos y las transformaciones sociales (maleabilidad

del censo, de las constituciones o de las ideologías cambiantes de inclusión) son más flexibles con respecto a la identidad de las mayorías y las minorías.

La reflexión de Appadurai sobre las minorías es más extensa y para resumirla, destacaremos las siguientes conclusiones de su investigación para nuestro trabajo y que explican comportamientos y reacciones en Internet, ya que vincula el funcionamiento del miedo a las minorías con los procesos globalizadores:

Las minorías provocan miedo e incertidumbre porque median entre la vida diaria y su fondo que es la globalización (los movimientos migratorios son en la actualidad una consecuencia más de los procesos globalizadores). De este modo, ponen en crisis el ser nacional y la ciudadanía nacional.

El estado jurídico de una minoría (inmigrante) suelen estar mal definido, ejerciendo presión sobre el ordenamiento constitucional de los Estados-nación y su legislación.

Los movimientos de las personas en las fronteras suponen nuevas medidas de control y vigilancia.

Sus transacciones financieras borran los límites entre las economías nacionales y las transacciones ilícitas y las delictivas (contratación ilegal de inmigrantes con contratos abusivos).

Sus idiomas provocan debates en el seno de las sociedades sobre la coherencia cultural del país.

Sus estilos de vida desplazan las tensiones comunes de la sociedad, especialmente en las zonas urbanas.

Su política es fluctuante provocando un estado de inquietud sobre la vía de conservación de la seguridad.

Las minorías étnicas suelen borrar los límites del pueblo nacional, ya que casi todas las concepciones de la nación y el pueblo se basan en la idea de pureza o singularidad étnica.

Las minorías pobres sirven en los discursos sociales como prueba del fracaso de las numerosas fórmulas de desarrollo y de asistencia social.

La globalización ha provocado la multiplicación de estos flujos migratorios al desarrollar un modelo económico descentralizado que contrata obreros de distintos orígenes y que en la actualidad son los trabajadores de determinados sectores de producción. Las minorías son necesarias e inevitables, pero al tiempo, y esta es la contradicción que denuncia Appadurai, son molestas. Son "nosotros" cuando los necesitamos, los utilizamos o los controlamos y son "no-nosotros" cuando podemos evitarlos, rechazarlos, expulsarlos o eliminarlos. El



racismo se impone bajo dos lógicas: la politización del fenómeno que requiere de una intensa movilización colectiva (no es necesario la representación de la inferioridad del dominado) y la representación del dominado (es necesario identificarlo, señalarlo y reconocerlo).

Desigualdad	Diferencia
<p>Dimensión social/política del racismo</p> <p>Se implementa mediante una legislación dura sobre la población inmigrante como resultado de la presión mediática y social. En algunas ocasiones, el proceso político ha finalizado en etnocidio, es decir, la aniquilación completa de la cultura minoritaria de sus signos, de sus tradiciones y con la voluntad de sus representantes, que terminan cediendo y asimilando la cultura dominante como medio de sobrevivencia.</p>	<p>Dimensión ideológica/cultural del racismo</p> <p>Existen sociedades que tienen arraigada en su tradición cultural la falta de respeto a determinadas razas o etnias o sencillamente son cerradas e inflexibles a cambios externos como los producidos por la inmigración.</p>

1.3.1. Las minorías en Internet: el racismo industrial.

Leung (2007) publica un informe en el que explica la relación de las minorías con la tecnología Internet. La función nuclear de una cultura de las tecnologías de la información en las comunidades marginales ha sido dirigida hacia su visibilidad en los medios, negada por las grandes industrias o corporaciones mediáticas. Se conocen experiencias previas con otro tipo de tecnologías como las cámaras de video o los VCRs. Los grupos marginados podrían cambiar el consumo y la producción si utilizaban las tecnologías de representación. No se pudo sacar una valoración alta de estas experiencias del pasado, pero sí han demostrado (Ang, 1996) que realmente afectaron a la elección, al control y al consumo que las minorías hacen de los medios. En el Tercer Mundo, las tecnologías del video y de la cámara, han retado al poder centralizado de las industrias de los medios de radiodifusión. E incluso las minorías étnicas aprovecharon el uso de esta tecnología como los afroamericanos y latinos como medio de autodefensa frente a la brutalidad policial en determinados países. Es decir, se ha utilizado como instrumento del activismo político de una forma antiinstitucional.

El acceso a los medios de comunicación e Internet siempre han sido campos de resistencia de las minorías. Hablamos de racismo industrial cuando los medios han limitado la presencia de las minorías raciales o étnicas no solo en los contenidos que completan las parrillas de emisión de radios o televisiones, sino también en las políticas de igualdad de oportunidades de trabajo y en la discriminación positiva. Realmente no existen productoras audiovisuales que

pertenezcan a estas minorías y su aparición en nuestras sociedades es además bastante complicada si no encuentran ayuda de los gobiernos. Esto se complica aún más si la política nacional es segregacionista e impera el racismo institucional.

En Internet, el patrón es similar. Hall ha demostrado que la representación que los medios de comunicación plasman de la raza está focalizada por la construcción masculina, de raza blanca y heterosexual en los países occidentales. El control de la representación en la red proviene del mundo offline o fuera de red, es decir, que se encuentra en las mismas manos. El control de la raza blanca sobre Internet hace pensar en una colonización del medio de comunicación por las clases medias blancas occidentales. El resto de las razas o etnias se distribuyen en accesos y control irregular, siendo en Estados Unidos la población afroamericana e hispana los más proclives al uso de Internet para sus estudios y el chat. Internet puede convertirse si el uso es igualitario en un modo de afianzamiento de estas minorías. En Andalucía, desconocemos las estadísticas de nuestras minorías inmigrantes y su acceso y presencia en Internet, pero a un simple vistazo a nuestro estudio demuestra que es poco significativa, ya que sus recursos y conocimientos suelen ser escasos; ello les obliga al empleo de otras tecnologías de la información más accesible como es la telefonía móvil o la contratación de locutorios. Además el conflicto racial suele ser distinto dependiendo del país. En Estados Unidos, el racismo se interpreta como un problema entre blancos y negros, y el etnicismo entre los blancos y los indios o los asiáticos. En España, se suele entremezclar el fenómeno racial y el étnico, así lo demuestran las conversaciones en los foros en lengua española. Los interlocutores cruzan argumentos raciales con étnicos (e incluso con argumentos xenófobos).

También se nota en Andalucía una ausencia de espacios particulares de estas minorías en Internet; es difícil que los buscadores localicen páginas personales en la red de sectores inmigrantes en nuestra Comunidad en las que publiquen sus problemas, sus aficiones, sus impresiones en el nuevo país, o sencillamente se comuniquen saliendo de su aislamiento (idiomático, cultural, social). Internet no parece ser el medio que más utilicen, ello crea un vacío relleno por otros que sí construyen la imagen de ellos. Así se origina este fenómeno mediático discriminatorio, el racismo hace visible lo invisible en Internet bajo sus dictados.

Internet no es una tecnología de la información tan cómoda de utilizar como la televisión, la radio o el móvil. El proceso de apropiación, por el cual el usuario se adueña del objeto técnico en la comprensión de su funcionamiento en su vida, requiere de una alfabetización digital, de una información que deberían impartir instituciones educativas orientadas hacia esas minorías étni-



cas. De este modo, la Red no quedaría dicotomizada entre los medios dominantes y las minorías.

El medio puede abrir comunicación con sus lugares de origen (en lenguas nativas) y además, las propias poblaciones inmigrantes pueden ser activas en la construcción de su imagen. En Internet, la representación de la inmigración no sólo se concentra en los sitios racistas, sino que cada vez más es inserta una imagen falsa de su situación en la publicidad de los portales de las empresas privadas. Rostros sonrientes, jóvenes de belleza exótica, limpios, felices que hacen olvidar el drama diario de las pateras, de los brotes racistas, de los inmigrantes afinados en pequeños pisos, de los guettos de chabolas, etc. La publicidad de estos portales escribe una historia distinta de asimilación, occidentalización e integración. Estas imágenes eliminan las diferencias culturales y remarcan la igualdad social después del proceso de conversión: "frente al consumo todos somos iguales". De modo que las minorías no son dueñas de su autorrepresentación y de nuevo son otros los que diseñan su raza y etnia.

1.4. Los prejuicios, los estereotipos y el racismo en los textos electrónicos.

Fromm (1989) ha definido los prejuicios como la incapacidad de los humanos de vivir con otras relaciones interpersonales auténticas y necesita de la construcción ficticia de la realidad exterior que reduce a los buenos (héroes) y a los malos (grupos étnicos). El prejuicio es un estado de la persona a juzgar a otros. Estos juicios son inflexibles y discriminatorios que se realizan bajo alguna creencia lejos de los hechos reales. Los prejuicios se sienten frente a la orientación sexual, raza, etnia, religión, sexo, edad, ideología política o clase social. Los prejuicios son positivos cuando sobrevaloramos a los otros, y son negativos cuando evaluamos discriminando por ser distintos. Normalmente, están muy arraigados en las culturas locales. Los prejuicios suelen transformarse en estereotipos que es el modo de comunicarlos. El estereotipo es una imagen cargada de prejuicios que puede transmitirse con rapidez, comodidad y precisión. Son fácilmente comprensibles y permiten clasificar a las personas bajo una realidad deformada.

Los inmigrantes son clasificados por los medios de comunicación y la opinión pública mediante estereotipos. Normalmente, nadie conoce exactamente la cultura de origen del inmigrante que es el centro de una noticia o en nuestro caso, de debate en un blog o foro. También se desconoce el motivo de su establecimiento en nuestra comunidad; de este modo, no se diferencia entre los distintos tipos de inmigrantes (inmigrantes nacionales o extranjeros; inmigrantes voluntarios o involuntarios; inmigrantes regulares (trabajo tempo-

ral), irregulares o refugiados (políticos). Los estereotipos racistas siempre se basan en la inferioridad de una raza sobre otra.

En la actualidad, la ideología racista que circula en Internet se regula bajo dos principios: el individualismo y el holismo. Las sociedades holistas reconocen al individuo por su relación al grupo, que le confiere un estatuto y una posición dentro de una jerarquía. En la India funciona una sociedad holista que divide a través de la religión en castas formadas por puros e impuros. En las sociedades individuales se definen los individuos mediante su igualdad de derechos con respecto a los demás individuos. El racismo surgirá del auge del igualitarismo y con la disolución del pensamiento holista. El racismo se apoya en elaboraciones míticas, consistentes en integrar en una sola y misma imagen diversos elementos constitutivos de una cultura nacional y en organizar una representación de origen. Desde Estados Unidos llega el reconocimiento de ZOG (Zionist Occupational Government) que se ha convertido en uno de los dogmas principales de las fuerzas extremistas en la red del movimiento anti-semitismo (Zickmud, 2001). En Internet, los mitos se organizan alrededor de los credos. Hablamos de los credos al referirnos a los fundamentos de los mitos racistas y xenófobos que crecen contra los judíos, los afroamericanos, los asiáticos, los latinos, los homosexuales y las lesbianas. La naturaleza de estos fundamentos se inspira en las diferencias de raza, etnia, religión, clase, sexo y orientación sexual (homosexualidad/lesbianismo). Los miembros de Posse Comitatus no jugaron un papel signifiante en Internet pero su ideología ha influido en los credos de otras organizaciones extremistas. Posse Comitatus cree que el gobierno nacional está involucrado en una vasta conspiración para destruir a los granjeros, a la gente blanca y a la familia americana. Ellos se adhirieron al reconocimiento del ZOG (Zionist Occupational Government) que identifican como sinónimo del gobierno norteamericano. Los miembros de Posse sostienen que ZOG está controlado por la Conspiración Internacional Judía, un grupo de poderosos financieros judíos que domina el mundo. Los miembros de Posse se niegan a pagar los impuestos, a contribuir a la seguridad social o a circular con la licencia de conducir. Cuentan, además, con una rama armada que aguarda el día de la confrontación final con las autoridades controladas por los judíos. Fundamentalmente, emplean los sitios-web, los newgroups, foros y chats. Además cuentan con servidores que les hospedan sus contenidos sin temor a la censura.

Para Wittgenstein, el lenguaje funciona internamente en relación directa con la comunidad que lo usa y las reglas discursivas del juego que formulan las nociones de racionalidad que existen dentro de esa cultura. De tal modo que si uno se mueve de una cultura a otra, las reglas y las normas del juego del lenguaje cambian. Basándonos en estas proposiciones lingüísticas, antro-



pológicas y de la comunicación simbólica podemos desvelar mucho sobre la dimensión [unificadora/segregacionista/discriminatoria] de la cultura. El Otro metafóricamente se convierte en una enfermedad cultural, algo cuya presencia dentro de la nación es suficiente para destruir la estabilidad social y los valores especiales en los que una Nación se hace fuerte. La consistencia de los temores sociales, la "intercambiabilidad" del Otro y la reacción racista frente al Otro vinculan a los extremistas de otras naciones que difunden sus materiales en Internet. Ej: "Scarborough Skinhead Web Page". Los distintos sitios norteamericanos se han asociado a los europeos formando una amplia red organizada que intercambian información (mitos, prejuicios y estereotipos) en la actualidad.

Por su parte, la sociología ha explicado la aparición del racismo a través de las frustraciones, la personalidad autoritaria, la cultura y el conflicto social. En Internet, las frustraciones personales se observan en distintas direcciones. Normalmente, las personas plantean su preocupación por la seguridad, el trabajo o la familia de modo que expresan pasar por situaciones difíciles o que ocupan posiciones marginales en la sociedad en que viven. La frustración que sufren en vez de dirigirla hacia ellos mismos o a otros que podrían tomar represalias contra ellos, deciden dirigirla contra las poblaciones más indefensas como los inmigrantes. Esta rabia direccionada les hace sentirse mejor, les permite desahogarse. En los blogs o foros suele encontrarse muchos mensajes que permiten una catarsis al racista, liberando en amenazas e insultos su frustración: aunque ellos estén como los magrebles o los latinoamericanos en el paro, él continúa siendo superior. La sociedad no puede confundirse: él no es un vago, no está sin trabajo por su incapacidad, sino por la falta de oportunidad que restan los inmigrantes cuando la contratación no es legal y justa: "cómo vamos a exigir mejores condiciones de trabajo, si los inmigrantes lo hacen por la mitad". De este modo surge la figura del chivo expiatorio, los inmigrantes como grupo con poco poder o prestigio en la sociedad en la que viven, son responsabilizados irracionalmente de sus propios problemas.

El racismo también se manifiesta en usuarios de Internet que desde una situación privilegiada mantienen actitudes rígidas frente a los débiles o desfavorecidos respecto a los valores culturales de su sociedad: los cambios lo entienden como una obligación que tienen las minorías (los débiles) frente a la sociedad de los "mejores" (en los que se incluyen). Su sentido competitivo y su visión jerárquica de la comunidad les insensibilizan frente al respeto de la diferencia.

Según la teoría cultural del prejuicio de Emory Bogardus no nos comportamos particularmente frente a las minorías, sino que tenemos actitudes gru-

pales aceptadas de modo que podríamos afirmar que forma parte de nuestra cultura. En Internet, esto se contempla en la diferencia que se establece en numerosos mensajes de foros entre argentinos y "sudacas". Una amplia mayoría de foros visitados, los comentarios racistas iban dirigidos a otros países latinoamericanos.

Tabla del prejuicio racial

Agresión generalizada debido a la frustración
Modelos sociales de permisividad frente al racismo que aísla a los grupos indefensos
La identificación uniforme para reconocer a aquellos que despreciamos

1.5. Resultados comunes entre los distintos campos de intervención en Internet.

Hemos dividido el trabajo de análisis en cuatro grandes servicios en red por poseer cualidades específicas cada uno:

- Diarios digitales y publicaciones diarias en red.
- Sitios web.
- Videojuegos en red
- Weblogs /Foros.

De los sondeos realizados en Internet por el equipo de investigación podemos adelantar algunos resultados en esta primera parte de nuestro informe:

1. El concepto de raza blanca es difuso. Se adoptan los principios de una religión común, el cristianismo en todas sus vertientes; un tipo de piel (la blanca, ¿?) y una procedencia geográfica concreta, que a su vez se asocian a la historia de la colonización europea y la dominación; pero se incluyen todos los países europeos, desde británicos y alemanes, a serbios y griegos (con sus obvias diferencias), y se anula la idea de la pertenencia a una determinada cultura social, enraizada en un lugar determinado. El racismo es una subcultura global y globalizadora.

2. La cultura del odio conserva los mismos principios, intercambiables entre los hombres y mujeres que pertenecen a estas comunidades ideológicas, desde la propaganda fascista y antisemita, racista y contra los extranjeros e inmigrantes. Estos principios están fundados en las emociones humanas: el miedo, la frustración y el odio irracional. El grado de visibilidad que otorgan los sistemas globales de representación (como en este caso, Internet), han

logrado un alto grado de complejidad en la codificación de estos discursos racistas. Los temas que tratamos, son ordenados como en una agenda de medios; los acontecimientos están bien argumentados mediante una narración correcta; y finalmente, los espacios son exhibidos bajo los requisitos de una comunicación eficaz, modulando los tiempos necesarios para la comprensión y adhesión de los usuarios a los contenidos.

3. El fenómeno de la inmigración es tratado a nivel discursivo con el mismo detalle con que lo hacen los medios profesionales. Introducen códigos reales entremezclados con códigos discursivos logrando esa diferenciación obtusa que oculta los verdaderos intereses propagandísticos de la información ofrecida. En ella, se brinda ayuda, comprensión y humanidad en una sociedad "invadida", "corrupta" y "caótica". El pluralismo cultural (el multiculturalismo) es mostrado como un discurso antisocial que preconiza la falta de cohesión social, de orden y de principios reguladores de ciudadanía.

4. Los distintos recursos multimedia (MP3, MPG4, foros, chats, juegos online) son utilizados para destacar la carencia de los inmigrantes de una formación cívica para la convivencia. En ello se fundamenta la exaltación de la cultura blanca, en un racionalismo colonialista que no puede admitir otras formas de existencia o conocimiento. Por otra parte, el consumo individual de música, videos o la conversación por Internet ofrece el sentimiento de solidaridad en la distinción, y reconforta el sufrimiento de la frustración de los miembros de estas comunidades (que puede ser de muchos tipos, pero siempre relacionada con un sentimiento heroico de ser excluidos por defender el ideal blanco). El individuo libera esa emoción contenida a través de la fuerza de una música blanca y de unas imágenes que actúan de signos de identificación colectiva. O sencillamente, siente la proximidad del otro, con el que seguro comparte el mismo discurso, y que siempre puede ofrecer conversación en un chat.

5. El racismo globalizado posee una estética propia, como todos los movimientos sociales contemporáneos, que sirve a la vez como identificación de la pertenencia al grupo y como diferenciadora de sus miembros ante el resto de la sociedad. Todos los medios de difusión utilizados para la transmisión de la ideología racista (especialmente la radio e Internet) se hacen eco de esta estética, mediante el uso de iconos, símbolos y personajes idealizados, difundiéndola y fomentando el uso entre sus miembros.

6. La comercialización de los textos racistas juega un papel fundamental en el sostenimiento de los grupos extremistas o con ideologías radicales. Por una parte, los provee de recursos económicos que les permiten seguir funcionando y organizándose, por otra, se aprovecha el soporte comercial para difundir

el ideario político, con lo que se consiguen nuevos adeptos y se fortalecen las convicciones de los ya captados. El pensamiento racista ha sabido construir una rentable industria global del odio.

